Un nuevo año comienza en Pajaronia. Hay rumores de gran tumulto. Salís rápidamente hacia la radio a prepararte para el programa del primer día de enero. La cosa no pinta bien.

El General Albatros se ve acorralado. Ha perdido su popularidad gracias al poder de transmisión de los medios. Anuncia un llamado a elecciones. ¡Has salvado la democracia y los nidos de Pajaronia! Ciertos grupos de influencia empiezan a sugerir tu nombre como uno de los candidatos.

El General Albatros te recibe en el Palacio Presidencial. Te agradece fuertemente y te informa que a partir de ahora sos el nuevo Ministro de Comunicaciones. Todos los periodistas responden a vos. ¡Larga vida al régimen y a todo el alpiste que vas a poder acumular!

El rating es importante, ya sea en democracia o en una desalmada dictadura. Fuiste reemplazado por el programa de chimentos de la Garza Giménes.

Exprópiese. La radio pasa a manos estatales. El régimen te da la opción de continuar trabajando de alpistero en los campos de alpiste o exiliarte en Murcielandia.

Todo es oscuridad. Lo último que escuchas es un gran graznido-estallido. Seguramente tu exceso de oficialismo crispó a los pájaros incorrectos.

Un grupo comando, sin identificar, entra como tormenta en la radio. Todos mueren y vos no sos la excepción. Con el régimen no se jode ni se grazna.